

# ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 30 Agosto de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 452



LA PUNTUALIDAD  
CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
Y RECAUDACIONES  
QUINTA CLARABORNE  
23. PALMA, 23  
MADRID

Núm. 1.—Chaqueta de Otoño.

Año IX.—Núm. 452.—M



## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Brazaletes y pulseras, por Juan de Madrid.—Conferencias del Doctor: Picaduras de insectos, por el Doctor Alegre.—Crónica de Verano, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Chaqueta de Otoño.—Toca Aurelia.—Trajes para jugar al *lawn-tennis*.—Sobretodos de entretiempo (tres modelos).—Golados de gasa y pluma.—Delantales para niñas (dos modelos).—Pasamanería fantasía.—Fichú para baile.—Cuello Renacimiento.—Capelinas de mañana (dos modelos).—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Traje para Casino.—Fichú María Antonieta.—Corbata fantasía.—Trajes para niños (tres modelos).—LENCERÍA ELEGANTE.—Quince enlaces.—Delantales (cinco modelos).—Botitas para niño de 6 meses á 1 año.—Camisas de día (once modelos).—Camisas de dormir (dos modelos).—Pantalones (doce modelos).—Chambras (dos modelos).—Enaguas (cinco modelos).—Camisita para recién nacido.—Mantón de franela.—Chapona para recién nacido.—Deshabillé Duquesa.—Berta para traje de baile.

FIGURÍN ACUARELA.—Trajes para campo.

## CRÓNICA

La ciencia es implacable, y cuando sus afirmaciones se relacionan con la conservación del individuo, llegan hasta á introducir alteraciones trascendentes en el modo de ser de las sociedades.

Desde que la medicina moderna ha descubierto ó ha inventado los microbios, que hay en los dos sentidos opiniones muy respetables, va reduciéndose la esfera de acción de los miseros mortales; porque á cada instante nos amenazan con peligros que deseamos evitar, y al realizar este deseo perdemos algunas satisfacciones morales ó materiales de que disfrutaron los que desconocieron ese ramo de la medicina que, si no estoy equivocada, se llama bacteriología.

Ya he tenido ocasión de referir á las lectoras que la higiene aconseja, entre otras cosas, que no se compren ciertos juguetes á los niños, porque al utilizarlos en su distracción pueden inocular á las pobres criaturas gran número de enfermedades. También nos dice que las prendas de ropa interior no deben adquirirse en las tiendas, porque se dan casos de que personas convalecientes de enfermedades contagiosas se las prueban, servidas á domicilio por complacientes comerciantes, devuelven las que no les convienen, y éstas pueden muy bien costar después á sus compradores definitivos más caras de lo que suponen.

Los coches de alquiler, los ómnibus y los tranvías, ofrecen así mismo riesgos no depreciables, y hasta las monedas y los billetes de Banco deberían ser esterilizados, porque según las investigaciones minuciosamente hechas con auxilio del microscopio, contienen esos microbios que desconocieron nuestros abuelos, de los que oyeron hablar con sorpresa y recelo nuestros padres, y de cuya existencia no dudamos nosotros, porque los más sabios doctores de nuestra época pasan el tiempo en los laboratorios cultivando á esos enemigos de nuestra tranquilidad de espíritu y de nuestra salud, y les atribuyen todas nuestras desdichas.

Como si lo apuntado no fuera suficiente, hay además quien asegura que el ósculo que se dan las señoras unas á otras al saludarse y al despedirse, y el afectuoso ó indiferente apretón de manos que damos ó recibimos en la vida social, pueden ser vehículos fatales de enfermedades adquiridas por contagio.

¿Qué va á quedarnos, si el temor nos obliga á no expresar nuestra cortesía ó nuestro cariño con esas fórmulas que han sido en todo tiempo necesidad del sentimiento, ó por lo menos muestra de buena educación?

Si bien se examina la advertencia de los propagadores de la higiene, el ósculo puede, en efecto, acarrear las deplorables consecuencias que nos anuncian, y si los seres unidos por los lazos de la sangre ó el hermoso sentimiento que forman estos lazos, no renuncian por nada del mundo á expresar con el beso la efusión de su alma; en sociedad, donde muchas veces se besan pseudo amigos que no se tienen gran afecto, y que tal vez se odian repitiendo el famoso beso de Judas, podría muy bien prescindirse de esa fórmula, que bastaría á suplir el apretón de mano más ó menos sincero, más ó menos intenso y cariñoso.

Porque eso no: que no nos quiten el medio de manifestar nuestro afecto á amigas y amigos estrechando su mano.

En la antigua Roma, donde comenzó á practicarse la costumbre que tanto se ha generalizado, el acto de estrecharse la mano dos personas era considerado como emblema de fidelidad.

En la ceremonia del casa-

miento simbolizaba fidelidad, lealtad aún más que amor; y también dándose la mano sellaban sus promesas, acuerdos y contratos las personas, teniendo esta sencilla manifestación de voluntad tanta ó más fuerza que las escrituras ante notario público.

Bajo este último punto de vista, no ha cesado de tener el apretón de manos su primitiva significación é importancia.

En otro orden de ideas, ¿cuán precisas son las revelaciones que pueden hacer las manos al enlazarse, sobre



Núm. 2.—Toca «Aurelia.»

todo, si pertenecen á destinto sexo los que realizan este acto de cortesía, que es también expresiva manifestación de respetuoso ó acendrado cariño! En este concepto, la manera de estrechar la mano puede hacernos ganar ó perder simpatías en el trato íntimo y en el trato social.

Nos son simpáticas las personas que ingenuamente, sin doblez, porque su alma necesita expansión, estrechan con efusión la mano que las tendemos; y en cambio nos son antipáticas, ó por lo menos indiferentes, las que por falsedad, mala índole, avaricia, insensibilidad ú or-

gullo parece cuando nos dan la mano que cumplen á disgusto una regla social, que obedecen á una costumbre rutinaria ó que ejecutan un movimiento de mecánica.

Hay algunas damas, y no pocos encopetados caballeros, que sólo se dignan dar uno ó dos dedos, revelando con esto frialdad, indiferencia, egoísmo; y sería mejor que se abstuviesen de practicar con el apretón de rúbrica los saludos y las despedidas.

Es verdad, por desdicha, que no todos los apretones de mano, por acentuados que sean, prueban segura, sincera y desinteresada amistad; pero también lo es que en nuestros tiempos ha llegado á convertirse en un acto de vulgar cortesía, de pura fórmula, lo que en épocas no remotas sólo era testimonio de simpatía y afecto.

Esta prodigalidad de los apretones de mano procede de Inglaterra y de la América del Norte, y está muy bien caracterizada por su nombre inglés *shake-hands*. Las dos palabras simbolizan á maravilla el apretón ó más bien estrujón desgarrado y fuerte con que se saludan y despiden ingleses y norteamericanos.

En Europa, y particularmente en Francia, Italia, Austria y España, con un poco más de gracia se ha imitado el *shake-hands*; ó mejor dicho, en la mayor parte de los casos en que estrechamos la mano de una persona lo hacemos por costumbre, por rutina, sin preocuparnos siquiera del peligro que podemos correr á juzgar positivas las advertencias de la higiene.

Se da la mano á todo el mundo. Basta una simple presentación, aunque sea ocasional, forzada, para que al despedirse dos personas que poco antes ni siquiera de vista se conocían se estrechen la mano. Se da inconscientemente esta muestra de aprecio á cualquiera que con cualquier motivo sin solución de continuidad viene á visitarnos; y ya no sólo existe esta costumbre en las clases elevadas y medias, sino que se ha generalizado hasta en las más humildes, para las que hasta hace poco tiempo un apretón de manos sólo significaba leal y verdadero cariño.

En algunas ciudades de Alemania se ha suprimido el ósculo de salutación y de despedida entre señoras; y en cuanto á lo de dar la mano se hace con precauciones, utilizando el guante para evitar el temeroso contagio. Pero este término medio que adoptarán los aprensivos, ha sido en todo tiempo considerado como una falta de delicadeza. Todavía habrá alguna lectora que recuerde la frase: *salvo el guante*, que hasta hace unos veinte años pronunciaban nuestros padres cuando al hallar en paseo ó en la calle á alguna amiga ó amigo estrechaban su mano con la suya enguantada, porque en efecto, dar la mano con guante era una inconveniencia.

Para besar la mano á los Reyes, cuando esta ceremonia estaba en uso, los cortesanos llevaban enguantada la mano izquierda y desnuda la derecha, con la que cogían para besarla la diestra de la soberana ó soberano.

En mi concepto, y prescindiendo de las advertencias y consejos higiénicos que en este caso son quizás ociosos y hasta impertinentes, convendría devolver su primitiva significación al ósculo y al apretón de manos.

Pero como es difícil alterar las prácticas establecidas sin que la Moda tome la iniciativa, porque no sólo influye en el traje y adorno, sino en los usos y costumbres, la Moda es la entidad llamada á efectuar esa reacción á que aspiramos.

Y ya ha dictado reglas que bastan para que dentro de la más exquisita corrección sea el indispensable apretón de manos, expresión sincera de cariño ó pura y simplemente cumplimiento de un deber de buena educación.

Con efecto, según esas reglas, ningún caballero bien educado debe ser el primero en tender la mano á una señora.

La iniciativa en este acto, bien sea de urbanidad ó bien de simpatía, corresponde á la mujer, que en la esfera de la buena sociedad goza de preeminencia sobre el hombre, y que en la vida íntima debe ser soberana en cuanto se relaciona con los sentimientos del alma.

La regla general es que señoras y los caballeros que por su edad, categoría, dignidad ó mérito tienen reconocida superioridad, sean los que primero den la mano, absteniéndose los caballeros respecto de los superiores de la iniciativa en el acto que nos ocupa.

De todos modos, el caballero debe estrechar la mano de la señora con más delicadeza y respeto que la de un amigo ó camarada, inclinándose ante ella al mismo tiempo.

Dar dos dedos solamente, y como por cumplimiento, ó prolongar demasiado el apretón de manos, son inconveniencias que hablan poco en favor de quien los ejecuta.

Blanca Valmont.



Números 3 y 4.—Trajes para jugar al «lawn-tennis.»



## CARNET DE LA MODA

## Sobretodos de entretiempo

PARCE ser que los largos sobretodos de seda ó lanilla figuran en primer término en el grupo de los abrigos de entretiempo á propósito para ser usados sobre los trajes de Verano, y que son muchos y muy elegantes los modelos que han salido estos días de los obradores más acreditados de París, contándose en su número dos modelos muy interesantes que ofrezco á mis lectoras en calidad de modelos tipos.



Figuras 1 y 2.

Uno de ellos que por su extrema distinción debe ser elegido para visita ó paseo en carruaje, está confeccionado con seda otomana color cobre oscuro. La espalda y los delanteros son rectos y fruncidos, y parten de un original canesú que se prolonga en los hombros en forma de esclavina, y luce en los contornos volantes de muselina de seda color cobre, con cabeza y contornos rizados. El fondo está sembrado de aplicaciones de guipure antigua, y cruzado por draperías de gasa sostenidas por lazos de lo mismo y hebillas perladas. Un cuello María Estuardo, de guipure antigua y gasa rizada, adorna el escote de esta elegante prenda, cuyos efectos pueden ser apreciados en las figuras 1 y 2 del presente Carnet.

El otro modelo representado por las figuras 3 y 4, ofrece marcado contraste con el que acabo de describir, y por la seriedad de su hechura es á propósito para viaje, calle y mañana. La espalda se entalla ligeramente con una doble pala sostenida con auxilio de una orejeta abotonada, y los delanteros, rectos, lucen una sola fila de botones de esmalte. Este sobretodo carece de mangas, que están reemplazadas por una esclavina semi-larga, abrochada delante de arriba á abajo por medio de corchetes inte-

riores. En los costados de dicha esclavina, y disimuladas bajo profundos pliegues, hay dos aberturas que sirven para sacar las manos. El cuello que rodea el escote puede llevarse levantado ó vuelto, á voluntad.

En la confección del citado modelo de sobretodo, puede emplearse paño de un color liso, lanilla inglesa jaspeada ó de dibujos escoceses de matices sombríos, ó lanilla fantástica con dibujitos ó listas de seda brochados sobre el fondo.

## Golas de gasa y plumas.

Para reemplazar en el Otoño las aéreas golas de gasa y encaje, tan en favor este Verano, la Moda acaba

de idear unas nuevas golas en las que el segundo de los dos citados elementos está sustituido por rizadas plumas de delicados matices. Dichas golas tienen por base una cinta de raso ó faya, en la que se monta la gasa, dispuesta en vaporosos escarolados, rizados ó abullonados. Las plumas se colocan sueltas con estudio descuido entre los pliegues de la gasa

en forma igual ó parecida al modelito fig. 5. En cuanto á las combinaciones de los colores, hay varias que producen buen efecto: gasa malva con plumas rosadas, gasa blanca con plumas negras, gasa ver-



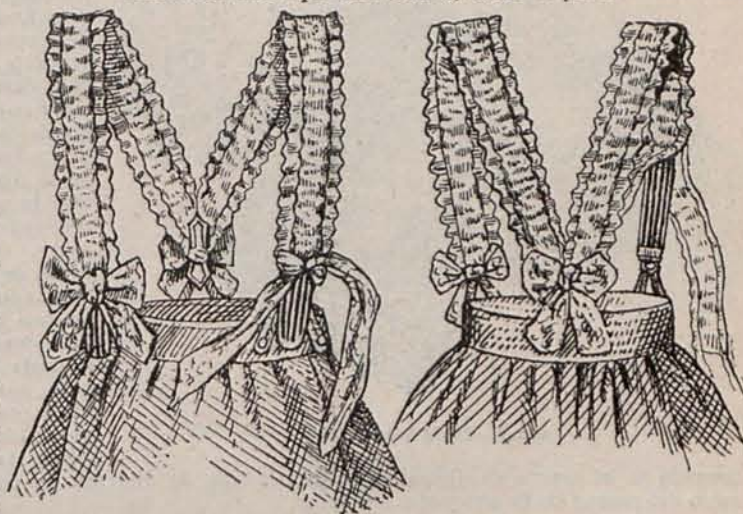
Fig. 5.

de con plumas blancas, gasa rosa con plumas verdes, etc.; pero la combinación que más me agrada consiste en que plumas y gasa sean de dos ó más tonos de un solo color.

## Delantales para niñas.

El delantal es una de las prendas más prácticas y graciosas del vestuario infantil, y voy á dedicarles alguna línea, porque hay modelos de hechura completamente inédita que deseo dar á conocer á mis lectoras mamás.

Uno de ellos es el reproducido por las figuras 6, 7 y 8, en tres detalles de su ejecución, y puede hacerse lo mismo con linón que con batista, satén ó percal de un tono



Figuras 6 y 7.

Los botones que sirven para sostener las hombreras quedan ocultos bajo lazos de cinta de raso ó faya.

Otro modelo también muy lindo es de nansú blanco, sin más forma que la indispensable para las sisas. La espalda y el delantero se amoldan al busto por medio de plieguitos de lencería que dibujan un puntiagudo canesú, en cuyo escote se coloca un doble cuello vuelto del mismo nansú encañonado á la fin de siècle. Las mangas no son otra cosa que anchos volantes de nansú semejantes al cuello, y lucen en las hombreras lazos mariposa de nansú encañonado.

Citaré por último, un delantalito de batista cruda, formado por un pedazo de tela cortado al hilo, del tamaño necesario para que cubra desde debajo de los brazos hasta el borde del vestido. Dicho pedazo está fruncido en la parte superior y montado en una tira doblada de la misma tela de unos cuatro centímetros de ancho, que da vuelta al cuerpo por debajo de los brazos, cerrándose en la espalda con un solo botón. Para sostener el delantal, se emplean dos hombreras de batista cruda de igual ancho que la tira antes citada; y esta, aquellas, y los contornos de la prenda están adornados con cenefas bordadas á punto de cruz con algodón del color predilecto.

## Pasamanería fantástica.

La pasamanería fantástica figurará en primer término entre los adornos novedad de los trajes de Otoño, y son tantas y tan diversas sus manifestaciones, que por muchas que cite, tengo la seguridad de dejar alguna en el tintero.

En el grupo de los agremanes, hay modelos lindísimos (véase la fig. 9, que consisten en anchas cintas de raso ó faya negra ó de color, que sirven de fondo á originales

arabescos trazados con una especie de trencillas caídas, que en unos modelos son de tul perlado y en otros de filigrana de oro, plata y acero. Las sardinetas y aplicaciones ofrecen una combinación sumamente inédita; pues los fondos son de terciopelo inglés, liso ó con trama metálica, y están encerrados en artísticos marcos con airoso colgantes formados por diminutas perlititas y cabochons.

Una novedad más en el artículo en cuestión, consiste en rameados, flores y motivos de pasamanería, que se venderán sueltos y se emplearán para bordar los bajos de las faldas y los delanteros, cuellos, solapas, plastrones, etc., de los cuerpos y las chaquetas de seda y

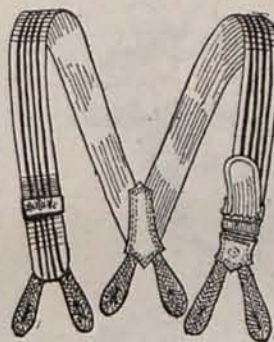


Fig. 8.

terciopelo.

## Fichú para baile.

Este lindo fichú es de muselina de seda nacarada, y su fondo y contornos, lucen en calidad de adorno florecitas y cenefas de aplicación de encaje punto de Alençon.

Su grata misión consiste en velar los escotes demasiado abiertos de los cuerpos de los trajes de baile, prestando inapreciables servicios á las señoras frioleras ó de salud delicada. Se puede colocar, prendiendo su centro con un gran lazo mariposa de gasa ó encaje y dejando caer las puntas rectas á los lados del pecho, ó bien cruzándolo sobre

el busto, pasando las puntas por debajo de los brazos, y cruzándolas por segunda vez en el centro de detrás de la cintura, sujetándolas con un lazo de cinta del color del traje, sostenido á su vez por un broche perlado. También producirá lindísimo efecto, drapeándolo graciosamente sobre los hombros y el pecho, y empleando para sostenerlo grupitos de flores naturales.

Clementina.



Fig. 10.



## Nuestros grabados.

## 1.—Chaqueta de Otoño.



Núm. 5.—Cuello Renaacimiento.

La espalda y los delanteros son rectos, cerrándose los últimos con broches invisibles. El adorno de esta prenda consiste en un doble cuello vuelto de terciopelo granate muy oscuro, velado por fruncidos de encaje, prolongándose en dos solapas cónicas. Mangas ajustadas, con hombreras huecas y carteras Luis XV de terciopelo y encaje. Dichas carteras y los contornos de los cuellos y las solapas, lucen filis de ancho *soutache* de acero. Sombrero de crin gris, adornado con lazos de seda granate, aprisionados por una guirnalda de follaje interrumpida en el centro de delante por una hebilla de filigrana de acero. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

## 2.—Toca Aurelia.

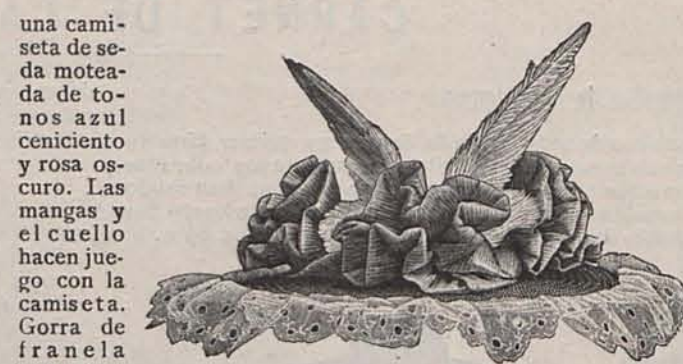
De paja de seda verde esmeralda, fondo que queda oculto casi por completo bajo un gran lazo de faya hoja de rosa, listado por un ancho entredós de guipure de plata. Un grupo de rosas blancas y rosadas, completa el adorno de tan lindo modelo.

## 3 y 4.—Traje para jugar al lawn-tennis.

El modelo número 3 se compone de una falda de franela azul ceniciento y un cuerpo-blusa de análogo tejido, escotado y abierto delante sobre



Núm. 6.—Traje para paseo.



Núm. 7.—Capelina de mañana.

una camiseta de seda moteada de tonos azul ceniciento y rosa oscuro. Las mangas y el cuello hacen juego con la camiseta. Gorra de franela con pompon de seda rosa. Tela necesaria para el traje, 6 metros de franela y 4 de seda moteada. Precio del patrón: 3 pesetas. El modelo núm. 4 está confeccionado con sarga color masilla. Falda fruncida. Chaqueta entallada con delanteros abiertos en los costados y sueltos sobre un primer cuerpo blusa de seda escocesa. Los delanteros lucen filis de grandes botones de nácar y están bordeados, lo



Núm. 8.—Traje para visita.

mismo que el resto de la prenda, de cenefitas de *soutache* negra y rizada. Mangas ligeramente ahuecadas en la parte superior. Sombrero *canotier* de paja, con cinta del color del traje. Tela necesaria para éste, 9 metros de sarga y 3 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 5.—Cuello renacimiento.

El fondo es de batista de seda de un tono amarillento, y la cenefa que le sirve de marco, de encaje estilo Renacimiento



Núm. 9.—Fichú «Maria Antonieta».

sobre transparente de seda color turquesa. Precio del patrón: 1 peseta.

## 6.—Traje para paseo.

De lanilla glaseada verde acacia. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con dos volantes de muselina brochada de tonos verde acacia y negro. Cuerpo-chaqueta, con delanteros corta-

dos en forma de almenas, cruzados en la cintura y cerrados por dos botones de esmalte, sobre una camiseta-chorrera de igual tejido que los volantes de la falda. Mangas mitad de lanilla y mitad de muselina brochada. Sombrero de paja de seda verde, adornado con un grupo de florecitas rosadas y un lazo de muselina. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 4 de muselina. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 7.—Capelina de mañana.

Es de paja de Italia color natural. La copa, baja, queda oculta bajo un gracioso escarolado de crespón color crema, de cuyo centro se escapan dos arosas plumas blancas, y el ala, que es plana, se completa con un volante de tul bordado.

## 8.—Traje para visita.

Falda acanalada, de faya francesa azul oscuro, con estrecho delantero, acentuado de igual modo que el bajo, con trenillas labradas de seda de igual color que el del fondo. Cuerpo de seda brochada, también azul oscuro con ancho cinturón de terciopelo cerrado delante por dos lazos escalonados.



Núm. 11.—Traje para paseo.

Sobre este cuerpo se coloca una chaquetilla de faya, bajo cuyos delanteros pasan dos anchos biesses de la misma tela, terminando en anchas cocas huecas. Dichos delanteros lucen cuádruples filis de botones de esmalte azul. Mangas de seda brochada. Cuello y vuellillos de encaje.



Núm. 10.—Traje para calle.

Sombrero de paja labrada, adornado con lazos de cinta y grupos de plumas azules. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda lisa y 4 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 9.—Fichú Maria Antonieta.

Es de muselina moteada, con ancho volante de tul bordado cosido en los contornos. Las puntas se cruzan en la cintura, sujetándose con un lazo de cinta de un pálido matiz. Precio del patrón: 1 peseta.

## 10.—Traje para calle.

De lanilla gris pizarra. La falda, fruncida en torno de la cintura, luce en el bajo dos cenefas bordadas con *soutache*

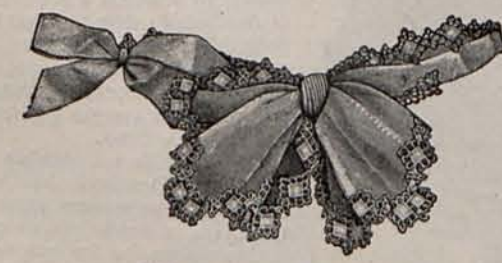


Núm. 13.—Traje para visita.

ondulada gris acero. Cuerpo corto, listado por filis de *soutache* ondulada, entallado por un cinturón corselete de seda gris acero, cruzado delante y prolongándose en dos caídas desiguales. Mangas ligeramente huecas. Sombrero de crin gris, adornado con lazos y plumas de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 11.—Traje para paseo.

De seda moteada, de tonos marfil y heliotropo. La falda



Núm. 14.—Corbata fantasía.

lucen una original guarnición, que consiste en dos festones *Eiffel* que sirven de marco á una ancha cinta brochada colocada en forma de cenefa. Cuerpo corto, en el que se reproduce el adorno de la falda, ajustado por un ancho cinturón de seda brochada cerrado con un lazo de cuatro cocas, del que parten dos caídas flotantes que bajan hasta el borde de la falda. Mangas huecas en la parte superior, muy ajustadas desde el codo á la bocamanga. Sombrero de paja

negra, adornado con un grupo de plumas color marfil y un segundo grupo de flores violáceas. Sombrilla de muselina de seda y encaje color marfil. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda moteada. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 12.—Capelina de mañana.

De paja de seda malva. Los lazos y draperías que ocultan la copa, son de tonos crema y malva, y el volante que ensancha el ala, de tul bordado de color crema.

## 13.—Traje para visita.

Está confeccionado con lana color pergamino, sembrada de ramados brochados verde hoja seca. Falda acanalada y cuerpo blusa encerrado en un corselete drapeado, de terciopelo verde hoja seca. Los delanteros del cuerpo están plegados en pliegues de lencería, en su mitad superior; pliegues que se interrumpen con dos anchas cintas de terciopelo mordorado, que parten de las sisas y se anudan en el centro del pecho, formando un gracioso lazo. El adorno de este cuerpo se completa con un cuello-plastrón de encaje. Mangas plegadas en su mitad inferior, guarnecidas con vuellillos de encaje. Sombrero de paja, adornado con lazos y draperías de gasa de seda verde hoja seca y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 15.—Sombrero «Eugenia».

## 14.—Corbata fantasía.

De *surah* rosa pálido. Los contornos del cuello que le sirve de base, las cocas y las caídas, se adornan con aplicaciones de encaje crema. Precio del patrón: 1 peseta.

## 15.—Sombrero Eugenia.

La copa es de pasamanería de azabache, cubierta en parte con un abullonado de gasa brochada, prendido en el lado derecho por dos plumas negras, y en el lado izquierdo por un ramo de margaritas. El ala, fruncida y caída, se compone de un volante de seda sostenido por ligera armadura de alambre, y un segundo volante de encaje negro.

## 16.—Traje para Casino.

De seda azul porcelana. La falda, acanalada, luce en los costados del bajo del delantero dos aplicaciones cónicas de seda brochada de tonos azul porcelana y azul turquesa. Cuerpo corto, prolon-



Núm. 16.—Traje para Casino.



gándose en una aldeta ondulada y abierto sobre una camiseta de muselina rizada á la que sirve de marco un ancho cuello de seda brochada, realzado con dobles cocas de cinta de terciopelo azul turquesa. Los delanteros se cierran con una hebilla de plata lisa, ajustándose al talle por medio de un cinturón de terciopelo. Las mangas se forman con bullones de seda de los que parten dobles volantes de encaje sostenidos por brazaletes de terciopelo cerrados con bonitos lazos. Sombrero de encaje de crin y muselina rizada, adornado con lazos de terciopelo y plumas azules. Sombrilla de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda lisa y 1,50 centímetros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 17.—Traje para niña de 6 á 8 años.

De velo hoja de rosa. Faldita fruncida, guarnecida en el bajo con jaretas escalonadas. Cuerpoblusa, escotado en forma cuadrada, sencillamente adornado por entredoses bordados á la inglesa con torzal rosa. Mangas huecas. Cinturón de seda rosa. Sombrero de paja rizada, adornado con un doble lazo de cinta rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

#### 18.—Traje para niña de 2 á 4 años.

Es de cachemir de seda crema. La espalda y los delanteros se fruncen en torno de un canesú escotado en forma puntiaguda. Mangas huecas, con hombreras rizadas. Estas, el canesú y el bajo de la faldita, están adornados por cenefas bordadas con torzal azul muy pálido. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

#### 19.—Traje para niña de 3 á 5 años.

De muselina de lana moteada. Falda y cuerpo fruncidos, montado el segundo en un ancho canesú de encaje irlandés. Los puños que completan las mangas son del mismo encaje. La unión del cuerpo y la falda se disimula bajo un cinturón de seda, cerrado en la espalda por un lazo mariposa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### El Figurín acuarela.

#### Trajes para campo.

Modelo 1.º—De muselina de lana hoja de rosa, forma *Princesa*. La espalda, plegada en abanico, se entalla con un lazo mariposa de terciopelo verde, y los delanteros están cerrados de un modo invisible. El adorno del cuerpo consiste en un ancho agremán, de pasamanería de azabache, que dibuja una doble V sobre el pecho y la espalda. Mangas abullonadas. Cuello de terciopelo verde y pasamanería de azabache, con gola de muselina blanca. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º—De crespón azulina. La falda luce en el bajo un volante picado en los contornos, y el cuerpo, fruncido, se ajusta con un alto corselete de raso blanco, bordado con fina *soutache* de seda negra. El ancho cuello vuelto que rodea el escote, y los vuelillos de las mangas, hacen juego con el corselete. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 2 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

### Conocimientos útiles.

#### ARTE DE EMBELLECKERSE

##### Brazaletes y pulseras.

El brazaletes ó pulsera, joya reservada á la mujer en nuestros tiempos, fué también ornamento de los hombres en la antigüedad. Los medos, los persas, los galos y los sabinos usaban brazaletes, y los soldados romanos los recibían como recompensa de su valor.

En la época de la decadencia, los plebeyos enriquecidos y los elegantes de Roma, lucían vistosos brazaletes, no sin ser blanco de los dardos de la sátira, gracias á la cual ha llegado hasta nosotros la noticia de tan ridícula costumbre. En el siglo actual se han hecho algunas tentativas para renovarla, pero por fortuna inútilmente.

Así, pues, sólo consideraremos la joya de que se trata como uno de los más bellos adornos de la mujer; y en este concepto me apresuro á indicar que no hay brazaletes ó pulsera modernos cuya forma, investigando bien, no se encuentre entre los que lucieron las mujeres de Grecia, de Roma y de Etruria.

En Grecia y Roma tenían los brazaletes diversos nombres según su aplicación á la muñeca, al antebrazo, al brazo ó al tobillo, y sus formas eran tan variadas como las que afectan en nuestra época. Había una que ha desaparecido; pero que no será extraño que vuelva á aparecer, consistente en una espiral de hilillo de oro que comenzaba en la muñeca y terminaba en el codo rodeando el antebrazo.

El brazaletes es el único adorno que aunque sea grueso y abultado conserva los atributos de la belleza. Cuando, por ejemplo, es de filigrana de oro y demasiado estrecho, marca una sola raya sobre el brazo y no justifica su nombre. Por eso los joyeros los fabrican anchos y gruesos; y en honor de la verdad, en esta forma es como desempeñan bien su papel en la ornamentación femenil.

Obedeciendo quizás á una idea en la que más domina la coquetería que el arte, algunas señoras acumulan en sus muñecas pulseras de diversas formas y metales. Esta combinación quita importancia al adorno y no acredita de buen gusto á las que tal hacen.

Hay otros medios de obtener el resultado que no se consigue como acabo de indicar: tales son, la reunión de varios aros sujetos por una anilla, las pulseras que tienen en suspensión por me-

dio de una cadenita una cruz, una bola, un áncora ó cualquier otro objeto análogo. Las damas romanas reemplazaban estos diminutos objetos por unas campanillas microscópicas; pero que sonaban y, por tanto, llamaban la atención.

El más gracioso y más ornamental de los brazaletes es el llamado *esclavitud*, que consiste en dos aros de iguales dimensiones colocados uno en la muñeca y otro en el brazo, y reunidos por una cadena de oro. El efecto de este doble brazaletes es precioso, á condición de que el brazo aparezca al desnudo y esté modelado por la Naturaleza como los de las diosas de la estatuaria antigua.

Para esta clase de brazos podrían recomendarse los brazaletes anchos, colocados á poca distancia del hombro. Hace unos dos mil años que de este modo los lucían las por entonces más próximas hijas de Eva.

Sería ocioso pasar revista á todas las clases y formas de pulseras y brazaletes conocidos para fijar la importancia de cada una de ellas bajo el punto de vista artístico. Renuncio, pues á esta tarea, no sin aconsejar á las bellas que den la preferencia siempre á los brazaletes ó pulseras de más sencillo dibujo; y de paso me atreveré á indicar á las que tengan delgados los brazos, que no se adornen con ellos más que las muñecas y sobre un fino guante.

El próximo artículo será consagrado á los collares.

Juan de Madrid.

### Conferencias del Doctor.

#### Picaduras de insectos.

En esta época del año en que todos vivimos más en el campo y en la calle, ó sea al aire libre, que en las casas, nada tiene de extraño que los insectos nos molesten, y mucho menos que tomando por flores á las damas, sean éstas á la vez objeto de una mortificación y una galantería.

Son pocos, por fortuna, los insectos alados susceptibles de producir picaduras. Los mosquitos y los tábanos nos pican para regalarle con nuestra sangre, que les parece muy sabrosa; y las avispas y las abejas, que también hacen de las suyas en nuestra epidermis, sólo se sirven de su aguijón para defenderse cuando son atacados ó se figuran que van á ser objeto de nuestros ataques.

La picadura de las avispas, abejas ó abejorros, producen vivo dolor, pero no son peligrosas. Con todo, cuando los indicados insectos son demasiado impertinentes y abusan de nuestra paciencia ó de nuestra escasa maña para defenderse, pueden causar una inflamación general y producir agitación nerviosa y vómitos.

Lo primero que debe hacerse al sentir el picotazo, es examinar ó hacer examinar la herida para ver si ha quedado ó no en ella el aguijón. En caso afirmativo no conviene quitarlo con los dedos, porque la presión, por leve que fuese, inocularía el resto del veneno no empleado; pero sí con un alfiler ó una aguja. Libre la picadura del aguijón, basta lavar la pequeña herida con agua clara ó con un poco de saliva si no hay agua á la mano, y lo mejor, cuando sea posible, con compresas de agua salada ó de agua y vinagre.

La curación de estas picaduras es rápida por lo general; pero puede ocurrir que el aguijón interese algún filamento nervioso, y entonces el dolor es mucho más intenso y la hinchazón puede llegar á ofrecer algún peligro. Cuando esto sucede, no hay más remedio que ponerse en manos del médico.

Las picaduras de los mosquitos y de los tábanos nunca son peligrosas, y lo que conviene es no urgarlas, como todos solemos hacer en mayor ó menor escala. Lo único que debe hacerse si el dolor ó la comezón molestan mucho, es lavarlas con agua y vinagre, agua salada ó ácido fénico en la proporción de un gramo por mil de agua. Si no basta el lavado, se ponen compresas impregnadas en cualesquiera de los líquidos que acabo de indicar. También el amoníaco líquido es eficazísimo; pero como no huele á ámbar, puede perdonarse el bulto por el coscorrón.

Los caballeros pueden librarse de las picaduras fumando. Es cosa demostrada que á los insectos les ofende el humo.

Dr. Alegre.

### Crónicas de Verano.

Ideal imposible.—Por esos mundos de Dios.—La «toilette» y el abandono.—Un término medio.—En San Sebastián.—Artistas.—El gran invento.

En la celda y la vida de los santos: esto era lo que ambicionaba Renán para pasar tranquilamente la existencia. Tenía razón el gran escritor: yo añadiría á la celda apetecida por Renán el huertecillo descrito por Fray Luis de León, y sería feliz; pero como tengo que dar cuenta á mis amables lectoras de lo que ocurre por esos mundos de Dios, necesito sostener correspondencia con personas amigas que se dispersaron en cuanto llegó el verano.

De Trouville me cuentan maravillas, y la gran semana de Deauville ha llevado allí á todas las elegancias parisienses, convirtiendo la aristocrática playa en verdadero palenque de la Moda.

Cuando yo leo las quejas de algún escritor español acerca de lo mucho que se visten las señoras en los balnearios de nuestro país, como lo ha hecho uno recientemente en *El Liberal*, me quedo asombrado. ¿Qué dirían esos ilustrados y queridos compañeros, si vieses lo que pasa, no ya en Trouville y Deauville, sino en los más modestos balnearios ó *villes des eaux* de Francia?

Yo creo que hay francesas que se están todo el año en casita ahorrando y haciendo economías para lucirse luego durante un mes en el sitio don-



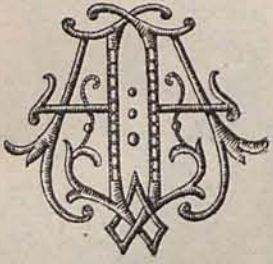
Núm. 17.—Traje para niña de 6 á 8 años.



Núm. 18.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Núm. 19.—Traje para niña de 6 á 8 años.



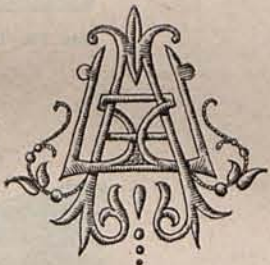
# Lencería elegante.



Núm. 1.—Enlace de las cifras A-A para lencería.



Núm. 2.—Delantal para «lunch.»



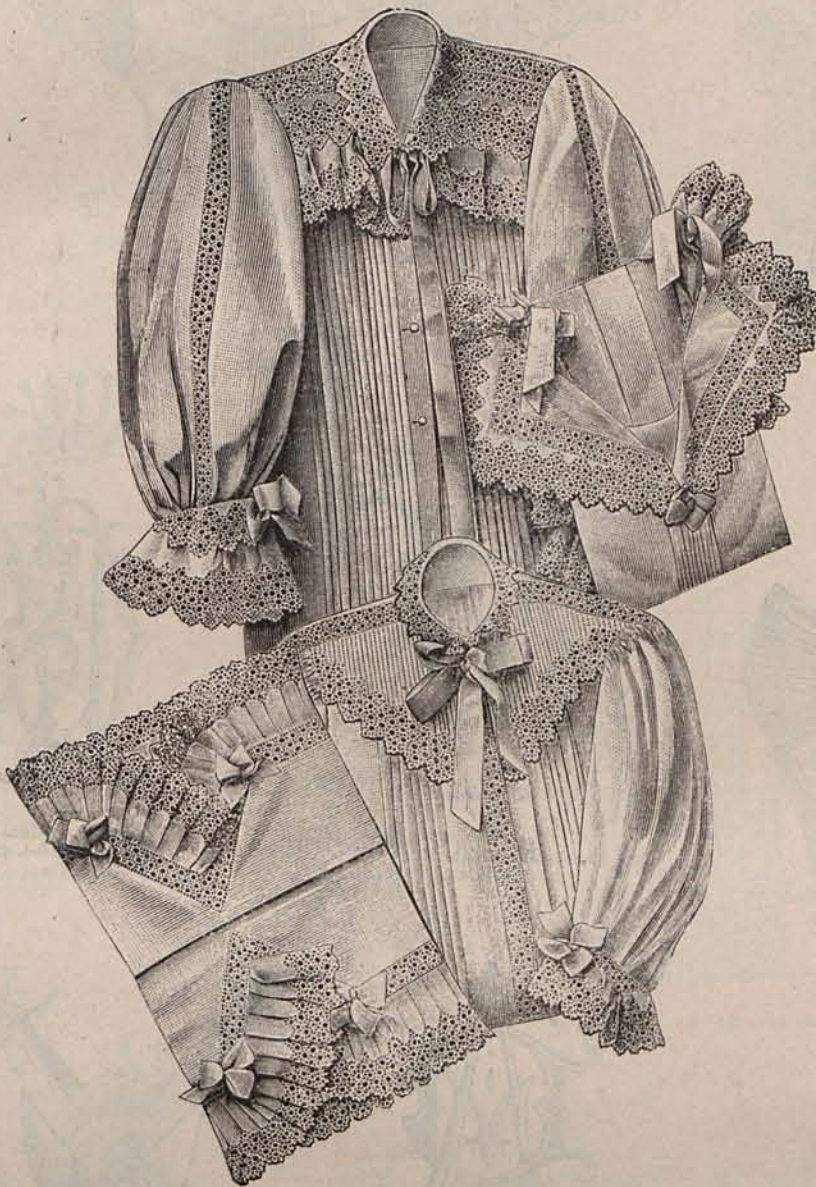
Núm. 3.—Enlace de las cifras A-E para lencería.



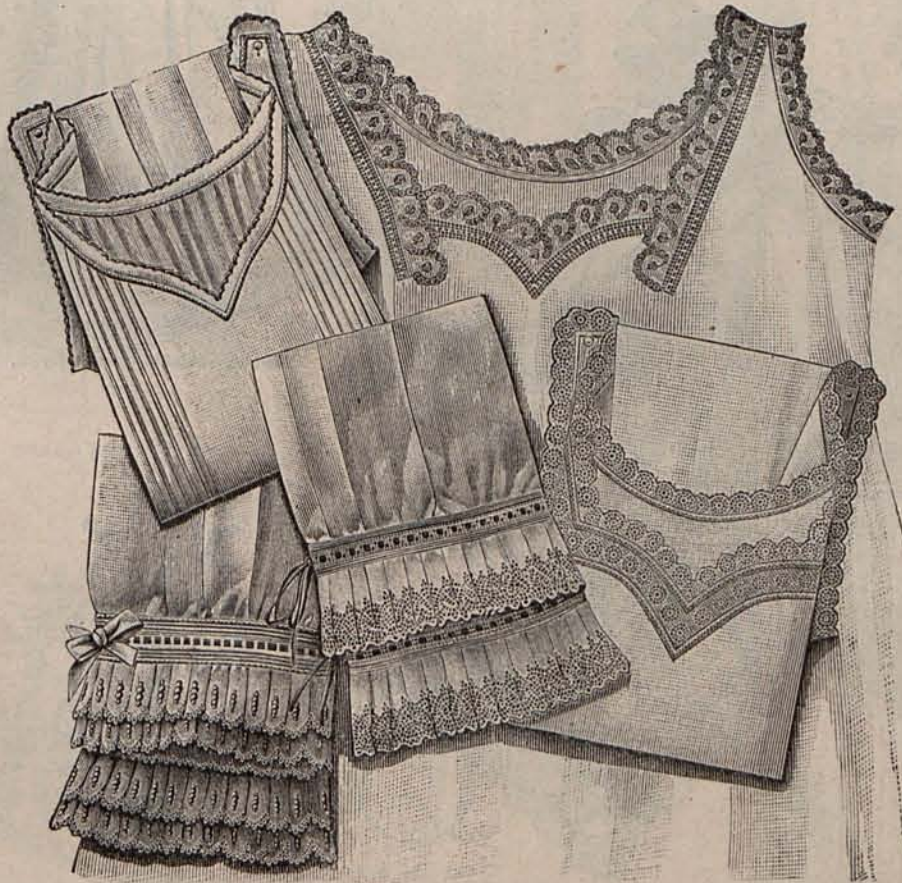
Núm. 4.—Botitas para niño de 6 meses á 1 año.



Núm. 5.—Enlace de las cifras F-M para lencería.



Números 6, 7, 8 y 9.—Juego de lencería alta novedad.



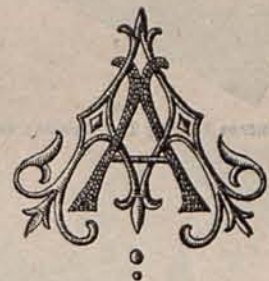
Números 10, 11, 12, 13 y 14.—Camisas y pantalones.



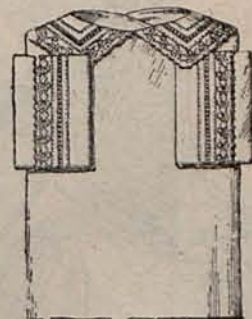
Núm. 15.—Enlace de las cifras A-B para lencería.



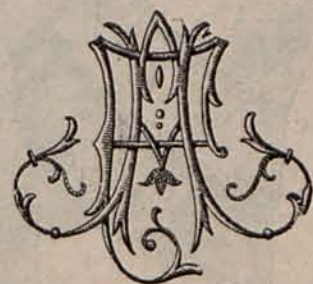
Núm. 16.—Delantal para «lunch.»



Núm. 17.—Enlace de las cifras A-A para lencería.



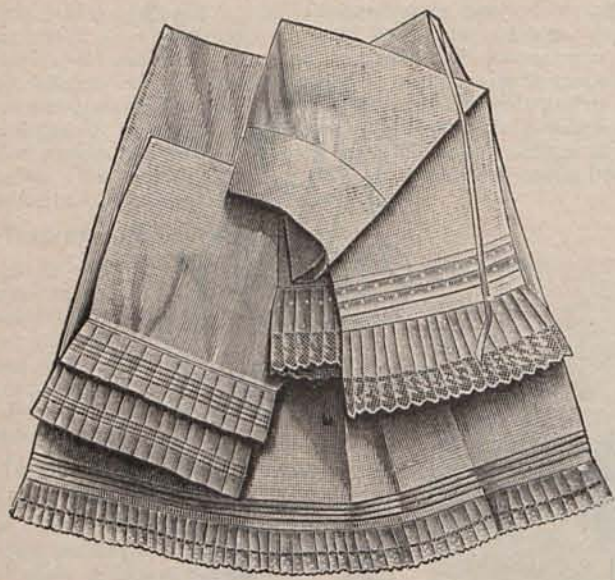
Núm. 18.—Camisita para recién nacido.



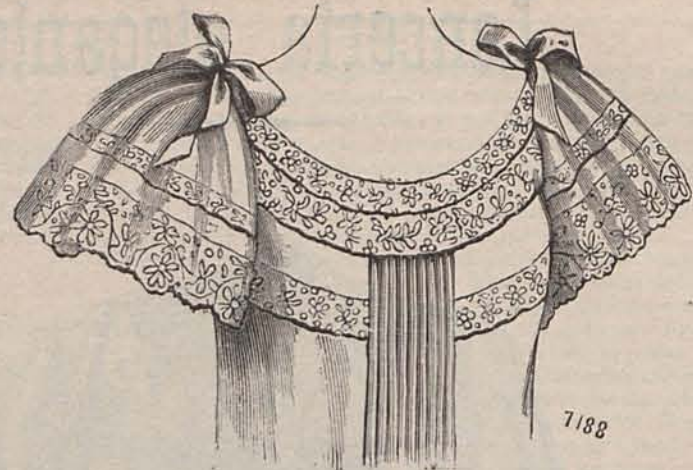
Núm. 19.—Enlace de las cifras A-F para lencería.

Modelos de LA ULTIMA MODA.—1896





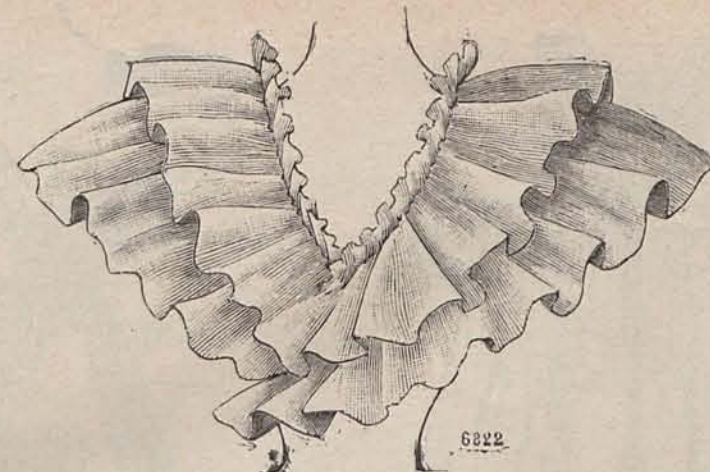
Números 20, 21 y 22.—Enaguas.



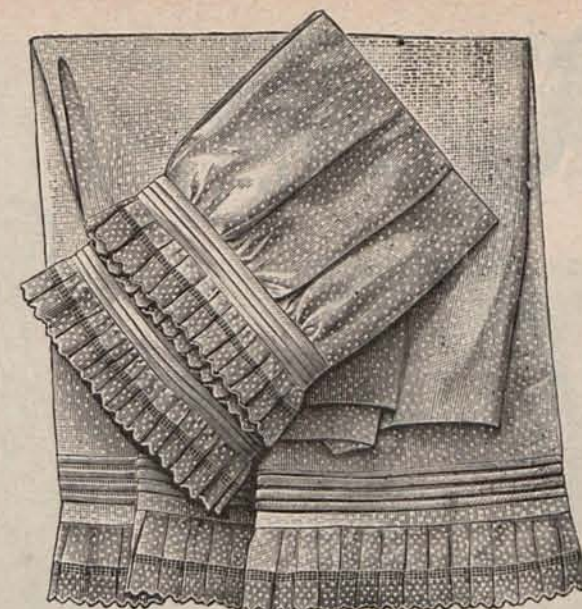
Núm. 32.—Camisa de día.



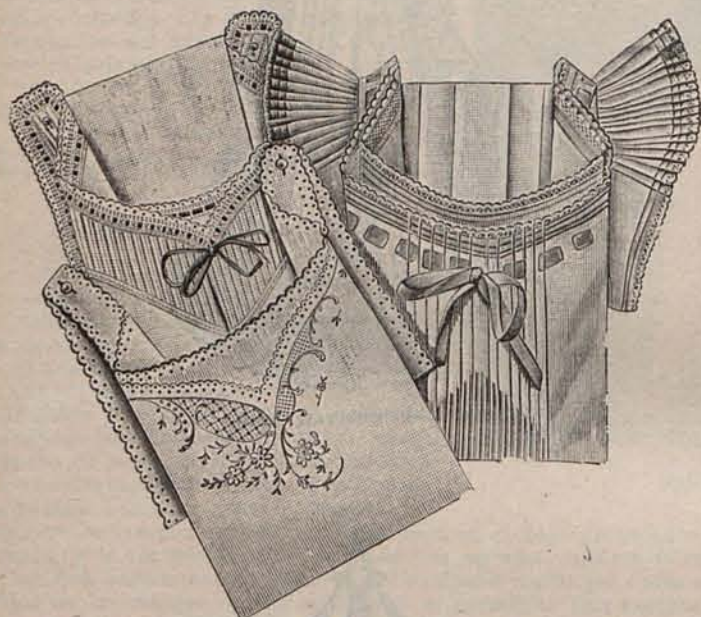
Núm. 38.—Matinée de franela.



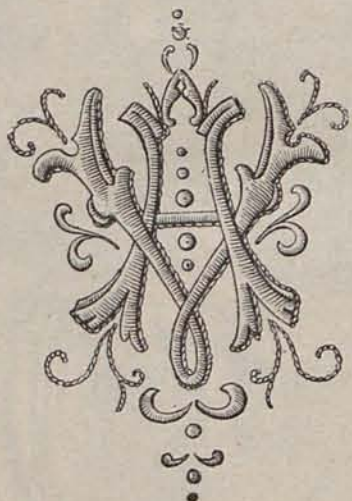
Núm. 41.—Berta para traje de baile.



Números 47 y 48.—Enaguas pantalones



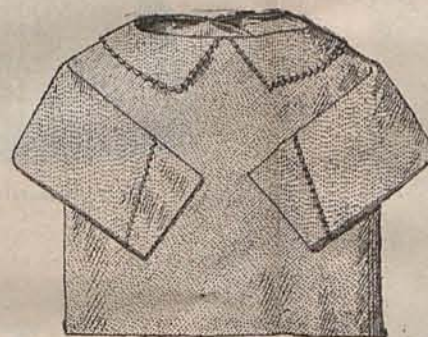
Números 23, 24 y 25.—Camisas de día



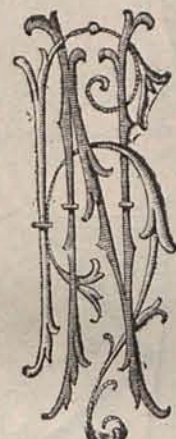
Núm. 33.—Enlace de las cifras A-V para lencería.



Núm. 34.—Enlace de las cifras G-L para lencería.



Núm. 39.—Chapona para recién nacido.



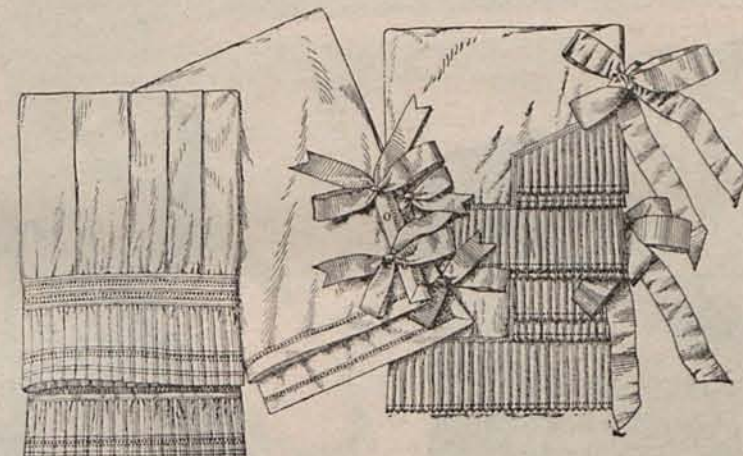
Núm. 42.—Enlace de las cifras H-N para lencería.



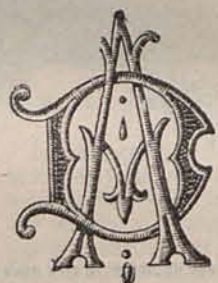
Núm. 43.—Enlace de las cifras A-D para lencería.



Núm. 44.—Enlace de las cifras A-C para lencería.



Números 49, 50 y 51.—Pantalones para niñas.



Núm. 35.—Enlace de las cifras D-A para lencería.



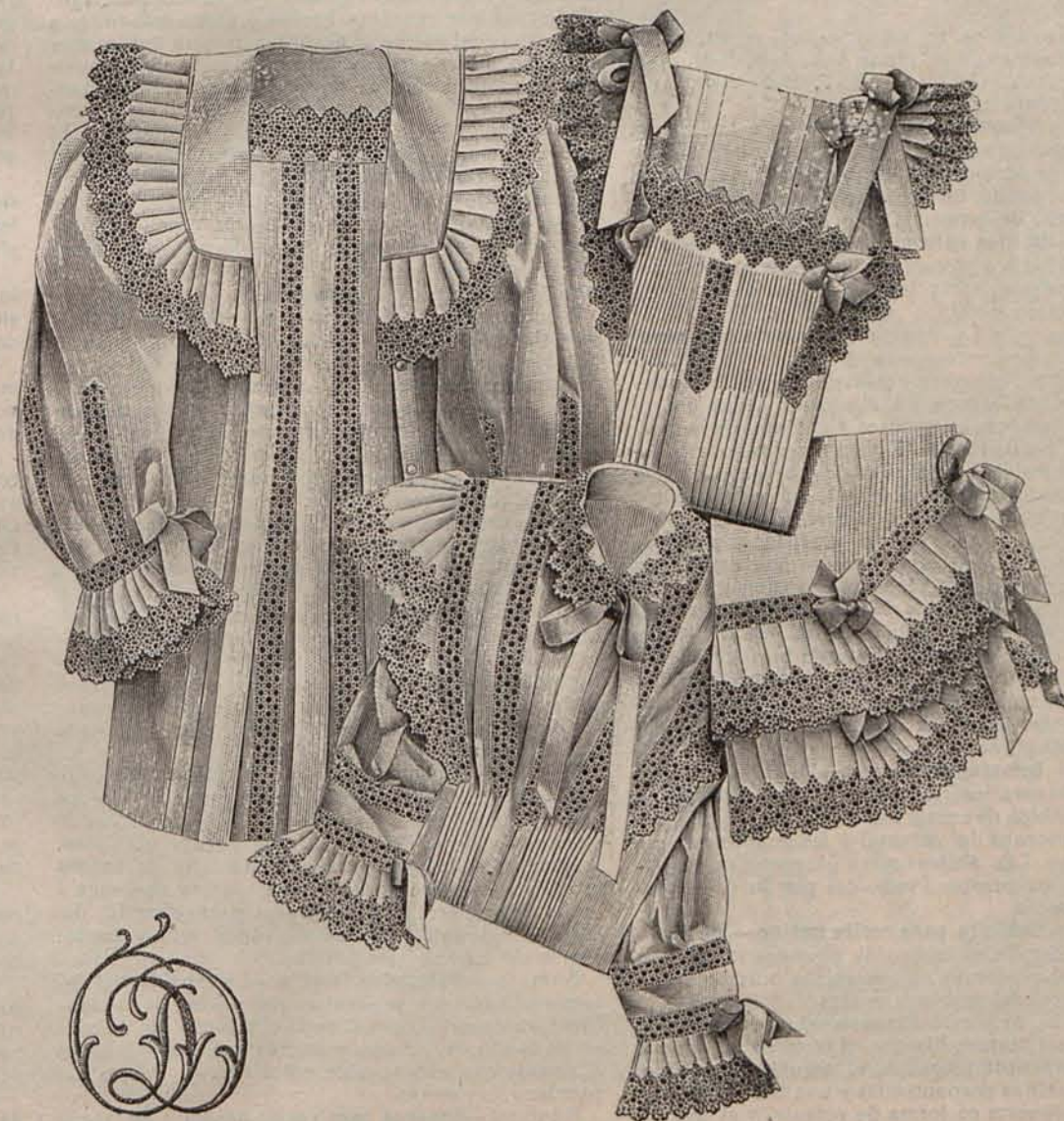
Núm. 36.—Delantal para señorita.



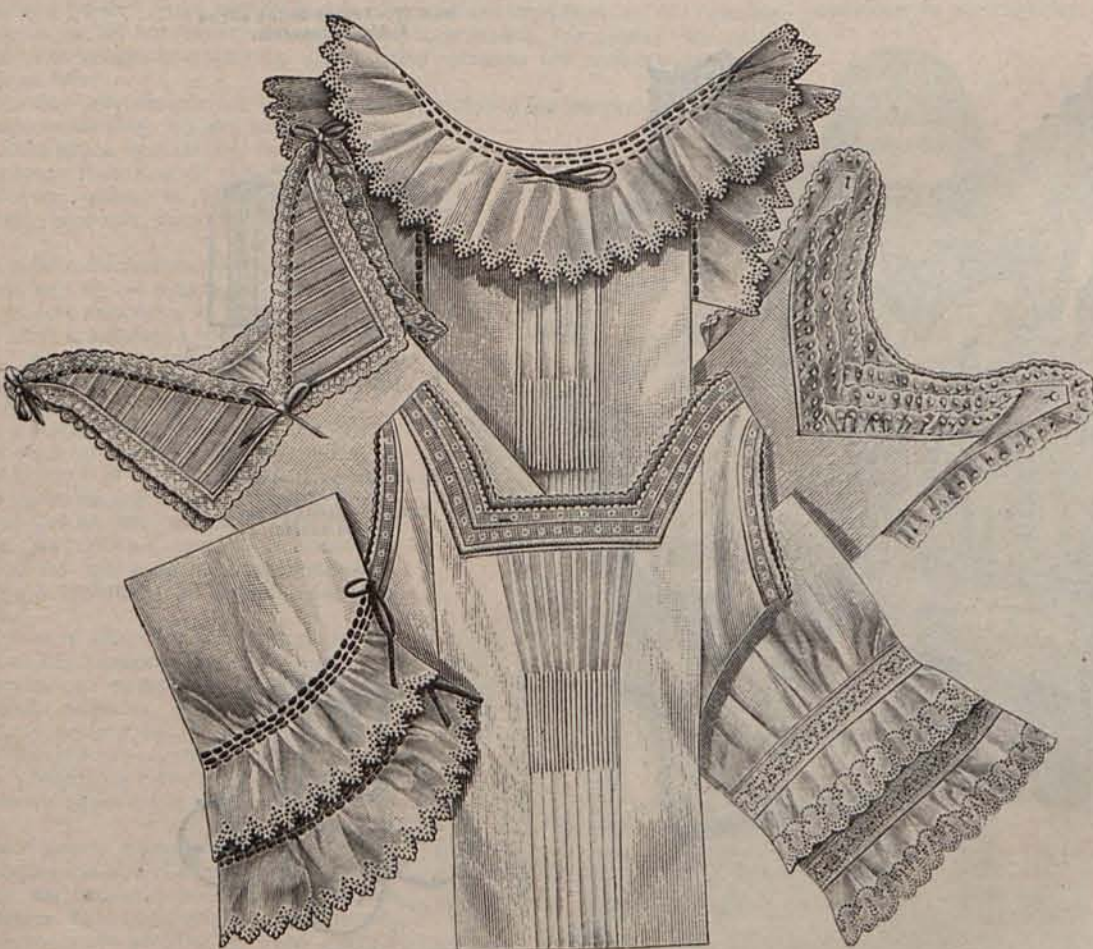
Núm. 40.—Deshabillé Duquesa.



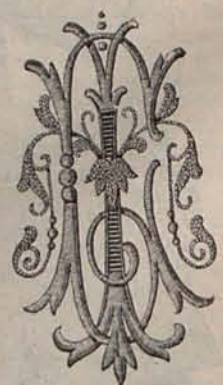
Núm. 45.—Delantal para señorita.



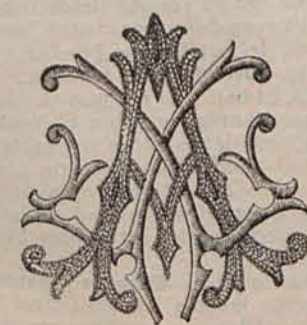
Números 53, 54, 55 y 56.—Juego de lencería alta novedad.



Números 26, 27, 28, 29, 30 y 31.—Camisas de día y pantalones.



Núm. 37.—Enlace de las cifras E-T para lencería.



Núm. 46.—Enlace de las cifras A-X para lencería.



Núm. 52.—Enlace de las cifras O-D para lencería.

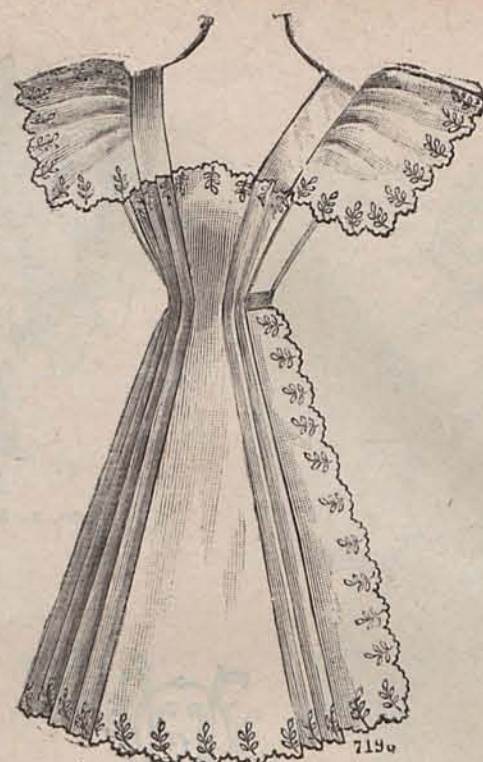




Núm. 57.—Delantal para señorita.



Núm. 59.—Delantal para señorita.



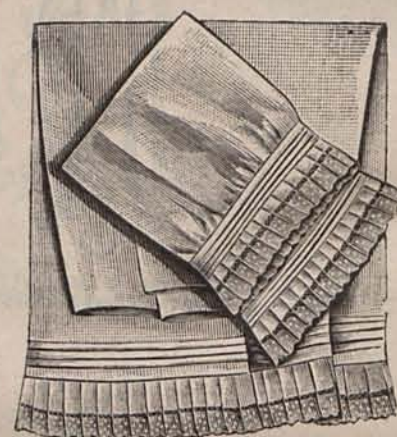
Núm. 61.—Delantal para señorita.



Núm. 58.—Enaguas.



Núm. 60.—Pantalones.



Números 62 y 63.—Enaguas y pantalones para niña.

## Explicación de los grabados

Números 1, 3, 5, 15, 17, 19, 33, 34, 35, 37, 42, 43, 44, 46 y 52.—Enlaces de las cifras A-A, A-E, F-M, A-B, A-A, A-F, A-V, G-L, D-A, E-T, H-N, A-D, A-C, A-X y O-D, para marcar lencería.

Núm. 2.—**Delantal para lunch.**—Es de linón rosa pálido, formando series de jaretitas que alternan con entredoses de encaje. Su adorno consiste en cenefas de seda azul pálido, festoneadas y bordadas con seda blanca. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 4.—**Botitas para niños de 6 meses á 1 año.**—Son de raso blanco capitonado, guarnecidas con grandes escarapelas de cinta blanca, azulina ó rosa. Precio del patrón: 1 peseta.

Números 6, 7, 8 y 9.—**Juego de lencería alta novedad.**—Este juego se compone de camisa de día, camisa de dormir, chambra y pantalones, confeccionados con batista blanca. En el adorno de las cuatro prendas se emplean entredoses y volantes de la misma batista, bordados á la inglesa y realzados con lazos de cinta malva. La novedad de este juego consiste en la hechura de las prendas y la colocación de los adornos. Precio del patrón del juego: 5 pesetas.

Números 10, 11, 12, 13 y 14.—**Camisas y pantalones.**—El modelo núm. 10, representa una camisa de Holanda, con delantero plegado y escote puntiagudo guarnecido con un sencillo festón. Los modelos 11 y 12 son dos pares de pantalones de percal blanco, adornados con tiras y entredoses de bordado inglés; y los modelos 13 y 14 reproducen dos camisas de día, de batista blanca, con escotes caprichosos que lucen bonitas cenefas bordadas al plumetis. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 16.—**Delantal para lunch.**—De *surah* heliotropo. El fondo está interrumpido por un fruncido de encaje, y también de encaje son los volantes que adornan los contornos del delantal y las hombreras que le completan. Las últimas están guarnecidas con lazos de raso heliotropo. Precio del patrón del delantal: 1,50 pesetas.

Núm. 18.—**Camisita para recién nacido.**—De batista blanca, cerrada en la espalda y guarnecida con un cuello vuelto y unos estrechos puños bordados á la inglesa. Precio del patrón: 1 peseta.

Números 20, 21 y 22.—**Enaguas.**—Los tres modelos son de percal francés blanco: el primero se adorna con dos volantitos plegados, el segundo luce en el bajo tres jaretitas pespunteadas y una tira de bordado inglés dispuesta en forma de volante, y el tercero está guarnecido con un ancho volante mitad de percal y mitad de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 23, 24 y 25.—**Camisas de día.**—El modelo núm. 23 es de nausú blanco, con canesú puntiagudo listado por cenefitas hechas á punto calado. Los contornos del escote se acentúan con un festón muy estrecho, adorno que se reproduce en torno de las sisas. El modelo núm. 24, de batista blanca, tiene el escote puntiagudo realzado por lindos motivos bordados al plumetis, y las bocamangas festoneadas. El modelo núm. 35, de finísima Holanda, luce en calidad de adorno dos jaretitas caladas, un estrecho encaje y una cinta de raso heliotropo, pasada por repetidos ojales ejecutados en torno del escote y anudada delante formando un precioso lazo. Las mangas se montan en menudos pliegues. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 26, 27, 28, 29, 30 y 31.—**Camisas de día y pantalones.**—El modelo núm. 26, de batista blanca, se adorna con puntiagudas solapas, rayadas por simétricas cenefitas caladas. La guarnición del modelo núm. 27 consiste en una ancha berta fruncida, de nausú, festoneada en los contornos con seda lavable azul pálido. El modelo núm. 28 luce en torno del escote y las sisas dobles volantitos, sembrados de motitas bordadas al realce con algodón blanco. El modelo número 29 representa unos pantalones de percal blanco, fruncidos en el bajo con auxilio de cintas cometa de un pálido matiz pasadas por simétricos ojales, y guarnecidos con una cenefita de encaje inglés. El modelo núm. 30 es una camisa de fino lienzo, con delantero plegado en abanico. El escote, cuadrado, luce dos entredoses de guipure artística. Los pantalones representados por el modelo núm. 31, son de nausú blanco, con puños y volantes guarnecidos con cenefas de bordado *Richelieu*. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 32.—**Camisa de día.**—De Holanda. El escote redondo y las mangas, fruncidas, están adornados con anchos entredoses bordados al realce, y lazos de cinta verde esmeralda. Precio del patrón: 1,50 ptas.

Núm. 36.—**Delantal para señorita.**—Es de batista cruda, formando una doble pala que se prolonga á modo de pechero. Las hombreras y cenefas del delantal son de satén floreado de tonos azul y crudo. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 38.—**Matinée de franela.**—La espalda y el delantero, fruncidos, se entallan por medio de un cinturón abotonado, consistiendo el adorno del *matinée* en un cuello, un volante y anchos vuelillos bordados al pasado con seda lavable color malva. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 39.—**Chapona para recién nacido.**—De piqué blanco, con cuello vuelto y puños festoneados en los contornos. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 40.—**Deshabillé duquesa.**—Esta elegante pren-

da, es de seda brochada color lirio en tono muy pálido, con mangas perdidas abiertas sobre otras mangas huecas, de *surah* color paja. De este último tejido son el cuello y la berta que adornan el escote, los volantes escalonados de los delanteros y los volantes que rodean el bajo y los contornos de las mangas perdidas; todos ellos realzados por ligeros motivos bordados con seda color lirio. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 41.—**Berta para traje de baile.**—Se compone de dos volantes de crespón de la China, de los cuales el segundo termina con una cabecita rizada que sirve de marco al escote. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 45.—**Delantal para señorita.**—De batista color lila. El pechero, fruncido, las hombreras, los bolsillos y el bajo del delantal, se guarnecen con lazos de cinta violeta. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Números 47 y 48.—**Enaguas y pantalones.**—Ambos modelos son de brillantina labrada, guarnecidos con volantes rizados de análogo tejido. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 49, 50 y 51.—**Pantalones para niñas.**—Los tres modelos están confeccionados con percal blanco, y adornados con volantes plegados y lazos de cinta colocados en la forma que indica el grabado. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 53, 54, 55 y 56.—**Juego de lencería alta novedad.**—Las cuatro prendas que componen este juego, son de fino nansú y se adornan con caprichosos cuellos, bertas, volantes y cenefas de encaje de Almagro color crudo. Precio del patrón del juego: 5 pesetas.

Núm. 57.—**Delantal para señorita.**—De linón blanco, con pechero, hombreras y cenefa de encaje *Renacimiento*. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 58.—**Enaguas.**—De brillantina blanca. El bajo se rodea con un volante rizado bordeado de encaje, al que sirven de cabeza cuatro jaretitas escalonadas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 59.—**Delantal para señorita.**—De batista azul ceniciento. El bajo y el pechero se adornan con bonitas cenefas bordadas sobre el fondo con algodón blanco. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 60.—**Pantalones.**—Son de nansú blanco. El bajo luce dos aplicaciones menudamente plegadas, rodeadas de entredoses bordados y un ancho volante haciendo juego con los entredoses. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Números 62 y 63.—**Enaguas y pantalones para niña.**—Forman juego y son de percal blanco sencillamente adornados con jaretitas pespunteadas y volantes rizados, mitad de percal y mitad de bordado inglés. Precio del patrón del juego: 3 pesetas.



# LA ÚLTIMA MODA



## FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administracion: VELAZQUEZ 56 MADRID

Ayuntamiento de Madrid



de acostumbrar a pasar el verano. ¡Qué trajes de alpaca, de muselina, de batista y de seda! Y sobre todo, ¡qué sombreros y qué esclavinas! Sólo los encajes representan un dineral.

Yo creo que esto es una verdadera exageración; casi, casi podríamos llamarlo despilfarro; pero por huir de un extremo no se debe caer en otro y llegar a la desprecupación que se nota en algunos balnearios españoles, donde es frecuente ver a las señoras con *matinée* ó bata, aunque sea a las seis de la tarde, y a los caballeros con esa horrible camisa de dormir de percal de color, cuanto más sufridita mejor, para no renovarla con frecuencia, y atada al cuello por medio de un cordoncito con su borlita y todo.

Es preciso hacerse siempre un poco de *toilette*, aunque sea para estar en casa y vivir en familia; pues esto lo aconsejan, no sólo la conveniencia sino la higiene.

Lo contrario, es decir; aquí en el campo estamos de cualquier modo; es rendir tributo a la desidia con pretexto de la comodidad.

Lo que hay que hacer es no confundir los términos y adoptar en el campo, en el balneario y en la playa, el traje adecuado para cada sitio, pero sin prescindir nunca de la *toilette*, ó sea del esmero para vestir.

Sobre todo las señoras. Ellas son, por regla general, muy hermosas; pero las sienta bien un poquito de arreglo.

Nada de lujo, no señor, que no están los tiempos para eso; pero sí mucho esmero en el peinado, mucho cuidado de que las cintas, las puntillas, los accesorios del traje, por sencillos que sean, estén siempre frescos, limpios, y en buen estado. La moda actual favorece mucho los arreglos sencillos, pero elegantes. Una flor no cuesta casi nada, y hace muy bien, cuando está bien colocada; las telas sencillas y baratas están muy admitidas, a condición de que los trajes estén confeccionados con arte, gusto y elegancia, porque eso sí es indispensable, y se puede obtener con economía si se poseen habilidad y tino.

En San Sebastián ha habido mucha animación durante la gran semana, aunque el tiempo no ha favorecido, pues el santo se le ha vuelto este año de espaldas al famoso Arana, y diluvio el día de la gran corrida.

Bien es verdad que ya había vendido todos los billetes de la plaza, y más hubiera podido colocar si más hubiera tenido, pues parecía que se había despoblado el Mediodía de Francia para acudir a la capital de Guipúzcoa.

Ni en tiempos de Napoleón pasaron la frontera tantos franceses, ni hay vecino del Puerto de Santa María ó de Sevilla tan aficionado como ellos a *ver toros*; pero toros de verdad y no de *mentirijillas*, como los que han dado lugar a los escándalos monumentales de Burdeos y Marsella. En Burdeos destrozaron la plaza y en Marsella la quemaron. En San Sebastián, franceses y franceses aplaudieron con delirio a Mazzantini y a *Guerrieta*.

El pianista Tragó y la simpática Pacini están también cosechando muchos aplausos en la capital de Guipúzcoa. La Exposición de Pinturas que allí se celebra es notable, sobresaliendo, como personalidades artísticas, os señores Regoyos y Ugarte.

Nos dominaba la pasión de las bicicletas, de que ya he hablado en una mis anteriores crónicas; pronto se apoderará de nosotros la de los *automóviles*, ó sea carruajes movidos mecánicamente.

Tener coche sin necesidad de caballos, ni de cuadra, ni de criados para cuidarlos, ni de los demás gastos que impone una caballeriza, es ciertamente un progreso, y cuando el invento se perfeccione y abarate, habrá muy pocos que no se permitan el lujo de usar carruaje.

La bicicleta y el automóvil harán esperar con paciencia la dirección de los globos, proporcionando muchas comodidades, a los miseros y comodones mortales.

El Abate.

## VIDA PRÁCTICA

### Consultas.

Entre las confidencias con que he sido favorecido, considero de urgente estudio la de una señorita que tiene la amabilidad de firmar su carta con el seudónimo de *Una admiradora de la bondad del Sr. Lara*.

Su situación parece, en efecto, un problema de solución difícil. Entraña un asunto de interés general, y tanto por complacer a mi incógnita amiga como para que las lectoras aficionadas mediten un poco y distraigan su imaginación, voy a contar el caso y a buscar el remedio a la lección que le motiva.

La señorita de quien se trata es joven, está al principio de la tercera decena de la vida, y hace ya algunos años, ocho ó nueve, que tiene relaciones con un joven que debe estar verdaderamente enamorado de ella, tanto por la constancia que representa tan largo noviazgo, como porque según me indica la interesada, en este tiempo su posición que era muy buena ha dejado de serlo.

Resulta, pues, de esta primera parte de la historia, algo que habla en favor de las condiciones de mi joven amiga; y confesémoslo, mucho que hay que elogiar y hasta admirar en su adorador.

Ocho ó nueve años de relaciones son muy bastantes y sobrados para que hayan podido conocerse a fondo ella y él. Si como parece el tiempo no ha disminuido la intensidad de su mutuo afecto, y por añadidura la circunstancia de haber empeorado la posición social de la joven, no ha entibiado el entusiasmo de su adorador, lo que desgraciadamente suele ocurrir en semejante caso, hay que reconocer que no se trata de un devaneo, de un capricho, de una ilusión, y que el cariño que se profesan es de los que resisten a todas las contrariedades de la vida.

Pero esta situación promete prolongarse: el joven ha terminado una carrera, desea trabajar, sacar partido de la profesión que ha adoptado, disponer de los medios para realizar su más feliz ensueño, y la suerte se muestra adversa con él. La posición de su amada, que fué próspera y que en la actualidad es modestísima, no resuelve tampoco el problema. Pueden muy bien pasar años y años y encontrarse ambos jóvenes sobre poco más ó menos como ahora ó en peores condiciones aún. «¿Qué hacer?»—me interroga la interesada. «No perjudico a mi prometido quitándole ocasión de hallar en otro afecto lo que el mío no puede darle?» Es muy posible que el joven piense de idéntica manera, y quizás una y otro romperían sus relaciones haciendo un verdadero sacrificio, impulsados por el generoso deseo de no perjudicarse.

La desdichada clase media halla muy á menudo en su marcha estos inconvenientes. Una señorita que ha recibido esmerada educación, que ha disfrutado de relativo bien estar; un joven de familia acomodada que ha estudiado una carrera, si por alguna de las muchas vicisitudes de la vida vienen á menos, son infinitamente más desgraciados que los que han nacido en el seno de una pobre familia de menestrales.

El trabajo manual, los diversos artes y oficios, ofrecen á estos últimos los medios de ganarse la vida mejor ó peor, y pueden establecerse desde luego, porque sus necesidades son escasas, y están acostumbrados á todo género de privaciones.

«Pero qué van á hacer el abogado ó el médico que no encuentran pleitos ó enfermos y carecen de favor para obtener un empleo en la esfera de sus respectivas profesiones ó en cualquier oficina del Estado ó casa particular? ¿Cómo una señorita que ha tenido criados á su servicio, que conserva relaciones sociales de sus buenos tiempos, puede amoldarse sin gran sacrificio, no solo á pasar trabajos, sino á hacérselos pasar al hombre á quien profesa verdadero cariño?»

Si los jóvenes de mi historia fueran menestrales el problema sería fácil de resolver. Hay muchos que se casan sin tener como ellos dicen, más que la noche y el día, y no por eso, si son arreglados, laboriosos y económicos, dejan de vivir bien.

En el caso de la señorita que me ha favorecido con su consulta, dada la delicadeza de sentimiento que revela su pregunta, y sobre todo el fin que la motiva, no veo más que una solución.

Romper las relaciones queriéndose, de veras sería un martirio, y quizás, quizás un propósito imposible de realizar. Mucho mejor sería que hiciese él energicos esfuerzos para sacar partido de su profesión, ó buscar una posición, aunque modesta, en los diversos trabajos y ocupaciones que la laboriosidad, la inteligencia y la honradez encuentran siempre, y que olvidando ella por completo su antigua posición se convirtiese, si no lo es que lo ignora, en una mujer casera, dedicándose á tareas de las que proporcionan á la mujer, aunque no muchos, algunos recursos, conformándose con una medianía aunque fuese rayana de la pobreza, y pidiendo al cariño las dulzuras que hasta ahora niega á una y otro la fortuna.

El verdadero amor hace milagros, da energías sorprendentes.

Si con este acicate nada consiguen, que renuncien á la felicidad soñada, porque á la completa pobreza no resiste el afecto más acendrado y profundo.

«Que triste es la vida sin él, que ha estado gravemente enferma», y ya se halla restablecida lo que celebro, me escribe, siempre con la misma melancolía, pero deseosa de saber algo de *Abandonada*, por quien se interesa, ya que una pena idéntica las affige.

Por hoy basta de consultas.

### La «interview».

Entre otros varios asuntos de estudio y discusión que tengo en cartera, voy á someter al examen de las lectoras uno del mayor interés, más moral que legal, á pesar de formar parte de los preceptos de la legislación vigente.

Con efecto, en el Código civil que rige en España, y en los de casi todos los países de Europa y América, hay un artículo que obliga al marido á proteger á su mujer, y á ésta á guardar obediencia á su marido.

Este último precepto, consignado anteriormente en las leyes canónicas, y que el sacerdote que bendice la unión conyugal no olvida al indicar á la mujer y al marido los muchos deberes que contraen; según me dicen juriconsultos competentes, no suele aplicarse por los tribunales, y es caso raro que un esposo invoque este derecho; pero existe en el Código, es una ley canónica y civil; dada la tendencia á emanciparse que domina á la mujer, podría llegar á ser pedida su aplicación por quien tiene derecho, y me parece no sólo curioso, sino útil, estudiar este asunto.

El art. 57 del Código, que es al que me refiero, dice así: «El marido debe proteger á la mujer, y ésta obedecer al marido».

Formulo, pues, la nueva *interview* en estos términos:

«¿Cómo debe interpretarse la obediencia que la mujer debe al marido con arreglo á las leyes canónicas y civiles? ¿Qué deberes, y por lo tanto, qué derechos implica esta obediencia?»

Tienen la palabra las lectoras, y por esta vez también los lectores, que, según mis noticias, no dejan de leer las «Preguntas y respuestas» de la Secretaría y las cartas de mis amigas, que publico en esta sección.

Al emitir su opinión pueden fundarla en ejemplos ó casos que conozcan. Todo esto amenizará el estudio, porque no hay nada más interesante que la realidad.

Manos á la obra, y á ver si en cinco ó seis semanas dilucidamos esta importante y trascendental cuestión.

Mario Lara.

## Preguntas y respuestas.

**Estefanía.**—El modelo de corsé á que V. se refiere cuesta 20 pesetas, y es recomendable por lo elegante de su hechura y esmerado de su confección.—Tendré mucho gusto en complacerla; pero advierto á V. que esa clase de encargos no los admiten en Correos.

**N. D. U.**—El cuerpo-blusa cuyo patrón remitimos á usted, se cierra con broches interiores colocados en los delanteros del forro, que desaparecen por completo bajo los frunces de los delanteros de seda.—Los cinturones de cinta se cierran delante, en el costado ó en el centro de detrás de la cintura, con caprichosos lazos de mil formas diferentes.—Si fija V. la atención en los grabados que ilustran nuestro semanario, encontrará seguramente lindos modelos que reproducir.

**Sara.**—Para que desaparezca esa molestia, debe V. lavarse diariamente el rostro con agua boratada y usar la *Crema de la Meca*.—Anoto su encargo.

**L. de L.**—Su amiguita ha dicho á V. la verdad: el moaré reaparece y se emplea con buen éxito para confeccionar trajes de vestir, gozando de la preferencia de la Moda el moaré antiguo de dibujo grande y muy poco acentuado, notable por la delicadeza de su claro oscuro. Tratándose de un traje con cola sobrepuesta, necesitará V. unos 26 metros.—En el lado izquierdo del pecho ó en la cintura.—Guantes blancos de fina cabritilla.—Tengo un placer en contarla entre mis buenas amigas.

**Una cubanita.**—Su amable carta no llegó á tiempo á mis manos para ser contestada en el pasado número; pues por las exigencias de la tirada del periódico, me veo obligada á entregar el original á la imprenta con ocho días de anticipación.—Para diario, y teniendo en cuenta sus juveniles años, aconsejo á V. un peinado muy sencillo en el que el cabello, ligeramente ondulado, se levante en aureola sobre la frente, sienes y parte superior de las orejas, reuniéndose detrás de la cabeza en un rodete retorcido sostenido por horquillas de concha. La frente se adorna con bucles sueltos, colocados á capricho. Este mismo peinado puede servir á V. para baile ó reunión, remplazando el rodete con un lazo de cuatro cocas huecas, formado por el cabello retorcido y sostenido con una peinetita de concha. Del centro de este lazo se escapan las puntas del cabello convertidas en tres ó cinco bucles escalonados.—No hay de qué.

**Arlequina.**—Cualquiera de los modelos que figuran en el presente número, es á propósito para ser confeccionado con la tela cuya muestra me remite V.—Sí, señora; podemos facilitarla el patrón de una manga novedad al precio de 1 peseta.—La parte que queda ahuecada en la hombrera de la manga no está suelta como V. supone, sino cortada al mismo tiempo que las dos hojas que forman la parte de manga ajustada al brazo.—Hizo V. perfectamente en someterme sus dudas, y quedo incondicionalmente á sus órdenes.

**Aida.**—Las lanillas brochadas se usarán mucho durante el Otoño, siendo preferidas las de tonos cobre, azul, tórtola y Corinto.—El modelo de chaqueta que ha elegido V. merece mi aprobación.—Un enlace ó nombre completo de gran tamaño, bordado al realce sobre el centro del embozo.—Muchas gracias por el buen concepto que merecemos á V. y también por su amable propaganda.

**N. D. del P. Burgos.**—El luto en cuestión dura seis meses; tres de rigoroso y tres de alivio.—Zapatos á la inglesa de cabritilla mate.—Un festón muy estrecho.—Cuando V. guste.

**Zulima.**—Para reproducir el bonito cuello de encaje inglés á que se refiere V., se empieza por pasar los contornos del dibujo á un hule verde, hilvanando después las trencillitas caladas sobre las líneas antes trazadas. El interior de las flores y la parte de fondo que separa entre sí los motivos, se rellenan con los puntos de aguja indicados en el modelo, empleando para esta labor hilo de hacer calados sumamente fino. Felicito á V. por su afición á las labores y me ofrezco gustosa á tratar de disipar cuantas dudas se la ofrezcan.

**A. Clotilde.**—Un modelo de abrigo de entretiempo muy nuevo y á propósito para señora joven, consiste en una especie de chaquetita ajustada, cuyas amplias mangas afectan forma de esclavina. Esta prenda puede ser confeccionada con terciopelo ó seda y su adorno consiste en anchas cenefas de puro estilo Renacimiento, bordadas con trencillitas metálicas.—El escote y las hombreras de las mangas lucen escarolados de cinta de seda ó terciopelo.—Los guantes de piel de Suecia se usan también con los trajes de Otoño.—No hay de qué.

**Ramo de claveles.**—Las cenefas abullonadas que sirven de marco á los almohadones modernos, pueden ser de terciopelo, seda lisa ó seda brochada.—Cuadrados ó cuadrilongos.—Pluma para rellenarlo, y capas de algodón en rama perfumadas, para nivelar la superficie de la armadura.—El dibujo á que alude V. es bonito y á propósito para el caso.—Tiene V. que reformar las mangas del traje en cuestión, operación que resulta fácil desde el momento en que solo se trata de suprimir la tela sobrante.—Pues está V. de enhorabuena; porque el terciopelo se usará muchísimo durante la próxima estación.—Gracias por el afecto é interés que la inspiro.

**Amatista.**—Dice el Dr. Alegre que el mejor desinfectante de las habitaciones es el ácido tímico, que no ofrece peligro ni da olor. Amable en extremo, me ha dictado la siguiente receta: «Se disuelven 10 gramos de ácido tímico en alcohol, y se añaden 1.000 gramos de agua destilada, ó de agua clara.» Este líquido se pone en un pulverizador, y con su auxilio se desinfectan las habitaciones. Queda V. complacida.



A. de U.—En clase de muebles para dormitorios, los de estilo Luis XV gozan de marcada preferencia, y hay modelos lindísimos de armarios de luna, mesas de noche, camas, lavabos, etc., de maderas naturales de colores muy claros, adornados con artísticas molduras. En los dormitorios del mencionado estilo, los cortinajes deben ser floreados y de pálidos matices, de seda brochada ó cretona, según el gusto y la posición de cada cual.—No he recibido la carta de nuestra común amiga, y lo siento, pues me he privado del gusto de comunicarme con ella una vez más.

18 de Febrero.—Supongo en poder de V. los patrones que se sirvió encargarnos.—Si el volante en torno del cuello le parece á V. incómodo para el planchado, no hay mal en que lo suprima, limitando el adorno al entre-dós y el jaretón cosido á punto calado.—La marca se borda en blanco en el centro del delantero izquierdo.—Tomo nota del dibujo que desea V. ver publicado.

Mariposa.—Mil gracias por sus cariñosos consejos, que no pienso seguir porque no me quiero tan mal que desee perjudicarme á sabiendas, y me perjudicaría no poco, al tratar de entibiar unas relaciones que tanto me complacen. De manera que no le queda á V. más remedio que seguir molestándome con su seguida correspondencia.—Los tapetillos de etamine se forran de tafetán de seda de un color que armonice con los matices de las sedas empleadas para el bordado de las cenefas y motivos.—El fleco no es indispensable.—Aconsejo á usted que no la engome, porque queda muy tersa; basta con que la deje secar bien estirada sobre una tablita forrada de franela blanca.

Flor en capullo.—El sombrero que posee V. quedará como nuevo, sin más reforma que reemplazar el lazo de muselina que ha deteriorado el aire del mar, por otro de seda rizada.—Los cinturones de cuero sólo es-

tán bien admitidos con trajes de campo, viaje ó mañana.—Necesitan una armadura de cartón ó madera, sin la cual el terciopelo no quedaría todo lo estirado que es de desear.—Los matineés de entretiempo se confeccionan con franela ó lanilla fantasía.—Quedo á sus gratas órdenes.

D. B. Zaragoza.—Contestación á sus preguntas: 1.ª A V. corresponde ofrecer la casa á los vecinos por medio de una esquelita ó una tarjeta.—2.ª Un traje de gró ó faya, negra ó de un color oscuro, adornado con pasamanería y encaje.—3.ª Las manchas de pintura se quitan perfectamente con esencia de trementina.—4.ª Las enaguas de las niñas de 1 á 10 años deben estar unidas á cuerpos altos ó escotados del mismo tejido, con lo cual se evita el inconveniente á que V. alude.—5.ª Un sombrero de paja de Italia color natural, adornado con draperías de gasa azulina prendidas con grupitos de margaritas.—Tendré mucho gusto en que se cumplan sus halagadoras promesas.

La Secretaria.

### Recetas de la mujer casera.

Para limpiar las pieles de gamuza.—La piel de gamuza que sirve para limpiar la plata, el oro y todos los objetos de metal se ensucia fácilmente, y para quitarle las manchas y dejarla como nueva, es necesario tenerla sumergida durante dos horas en una débil solución de carbonato de sosa y agua, adicionada con algunas raspaduras de jabón. Después se la frota hasta que desaparecen por completo las manchas, se la aclara con agua tibia y se la pone á orear entre dos lienzos hasta que se seca.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarrela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

### PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. . . . . 3 pesetas.  
Seis meses. . . . . 6 »  
Un año. . . . . 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 7 »  
Un año. . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.  
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA:** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA:** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales; de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Frasco 5 fr. en Paris

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFELICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C<sup>ie</sup> B<sup>e</sup> St-Denis, 18

Las Personas que conocen las

**PILDORAS DE DOCTOR DEHAUT**

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curada por el Verdadero Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

**EL APIOL** de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

**GARGANTA VOZ y BOGA**  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs **PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
**PASTILLAS y POLVOS PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del **D<sup>r</sup> DELABARRE**.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> Saint-Denis, PARIS.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.